

Mural de la iglesia de San Antonio Abad. Tamaraceite.

# LOS MURALES DE JESÚS ARENCIBIA

NATALIA FERRANDO RODRÍGUEZ

Jesús Arencibia (1911, Tamaraceite) es el artífice de grandes obras murales que decoran diversos paramentos insulares en los que ha volcado todo su caudal artístico.

Este artista forma con Aguiar y Néstor el gran trío de muralistas canarios <sup>(1)</sup>.

Pasó más de veinte años pintando murales desde que en 1948 realizara el fresco del Baptisterio de la iglesia

de San Juan de Velde, hasta su último mural terminado en 1971 en la iglesia de San Antonio Abad, en Tamaraceite.

Su fecunda producción artística desarrollada tanto para edificios civiles como religiosos, abarca dos décadas de nuestro siglo, en las que primaba lo decorativo. En estos momentos recibió encargos tanto de la Administración como de patronatos religiosos.

Realizó diecisiete conjuntos murales, nueve fueron en iglesias, y el resto para organismos oficiales, sin contar los realizados para residencias particulares.

Si analizamos el Arte como exigencia de una sociedad dada en un momento determinado, vemos cómo “la Iglesia y el poder civil confían en la fuerza persuasiva de las imágenes”<sup>(2)</sup>. Este mecenazgo es lógico pues para realizar obras de tanta envergadura era necesario un fuerte apoyo que sólo podía ser proporcionado por la Iglesia o por entidades civiles.

En un breve recorrido por los paramentos decorados en ambas capitales comenzaríamos con la obra de Néstor para el Teatro Pérez Galdós (1928) enraizada estéticamente con el “art nouveau” europeo, demostrando una faceta más tipista en el Casino de Santa Cruz de Tenerife con “La Romería” (1934), alegre desfile de marineros y campesinos idealizados. También para el Casino y con temática similar, pintó Aguiar su “Friso Isleño” (1934); otros murales de este artista en Tenerife son: El Salón de Actos del Cabildo Insular de Tenerife en 1951 y la Basílica de Candelaria (1959).

Siguiendo con los pintores canarios que han utilizado el mural como medio de expresión artística, tendríamos

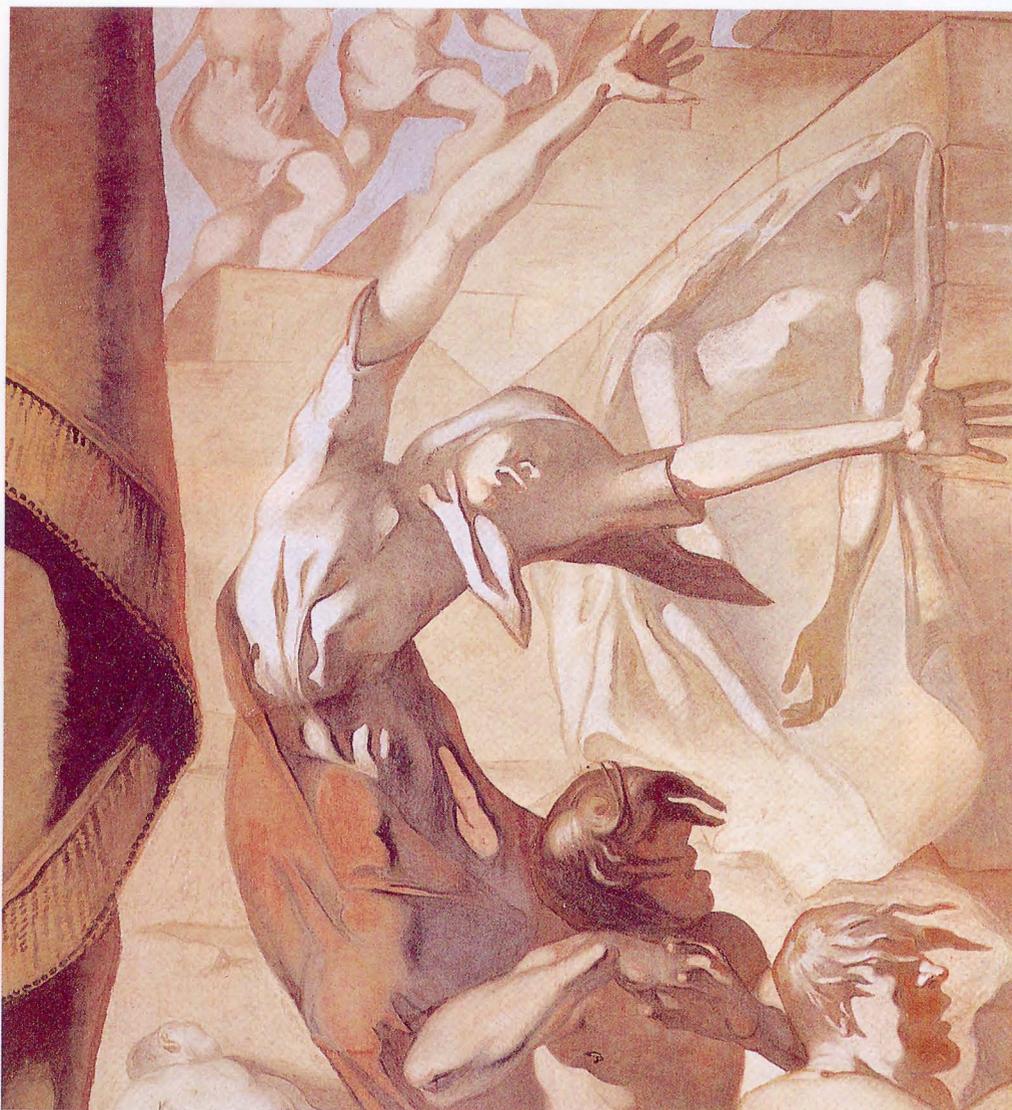
mos las obras de Santiago Santana para el Gran Hotel Parque en 1946, para la clínica Santa Catalina (1947) —ambas con vistas de paisajes canarios— y para la Escuela de Medicina en 1977.

Felo Monzón sólo realizó unas breves incursiones en el muralismo a finales de los años 50 en casas particulares y en 1968 en la Biblioteca Pública Infantil, en Las Palmas de Gran Canaria.

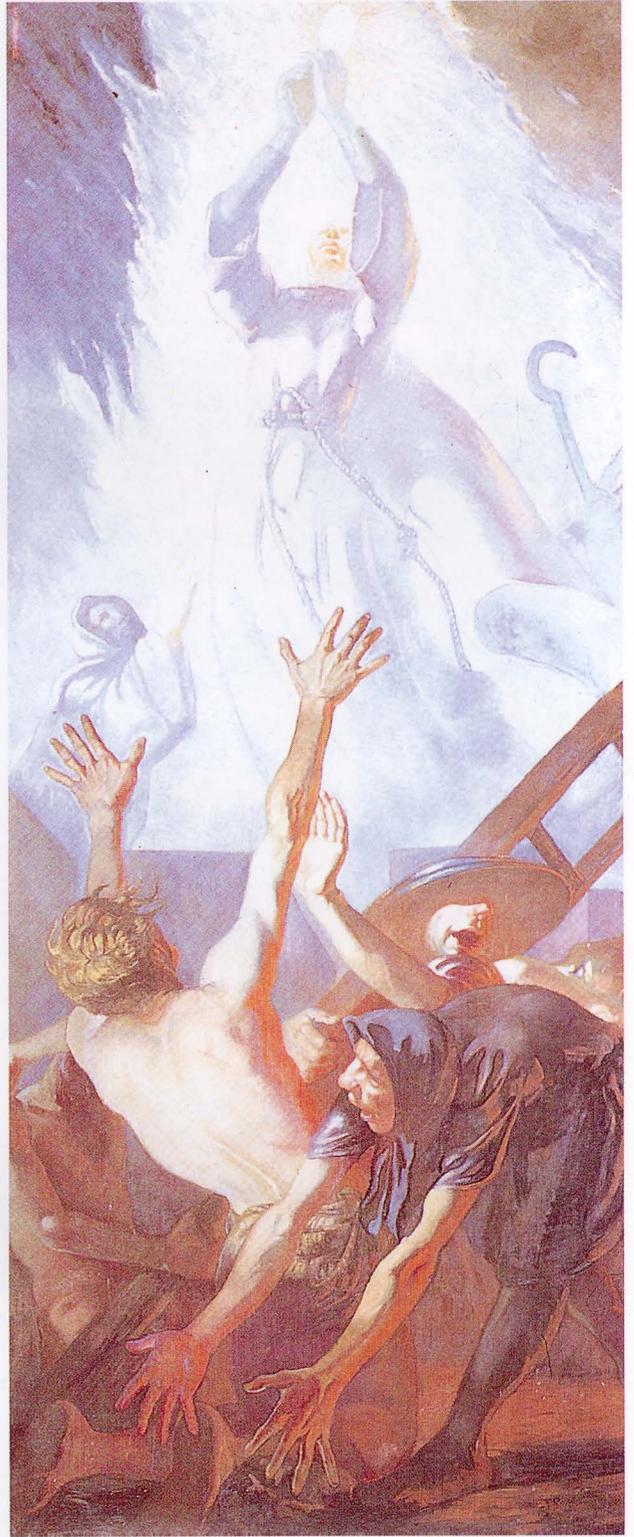
Mariano de Cossío pintó en el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; en Tenerife, concretamente en La Laguna, decora la iglesia de Santo Domingo y el paraninfo de la Universidad. Su temática es costumbrista. Además, es el más influenciado por el muralismo mejicano de entre todos los nombrados anteriormente.

Estos artistas han hecho incursiones esporádicas en la pintura mural, pero Jesús Arencibia ha trabajado profusamente la pintura sobre el muro. Ha utilizado gran variedad de técnicas; ha pintado al fresco, a la caseína y, sobre todo, a la encáustica.

Analizando su época de formación observamos cómo el artista, autodidacta desde muy temprano, ingresa en la Escuela Luján Pérez a partir de 1930, donde recibiría orientaciones de Frai Lesco y Eduardo Gre-



Frescos del  
baptisterio de  
la iglesia  
de San Juan Bautista.  
Telde.



*San Francisco de Asís y Santa Clara. Iglesia de Sta. Isabel de Hungría.  
Las Palmas de Gran Canaria.*

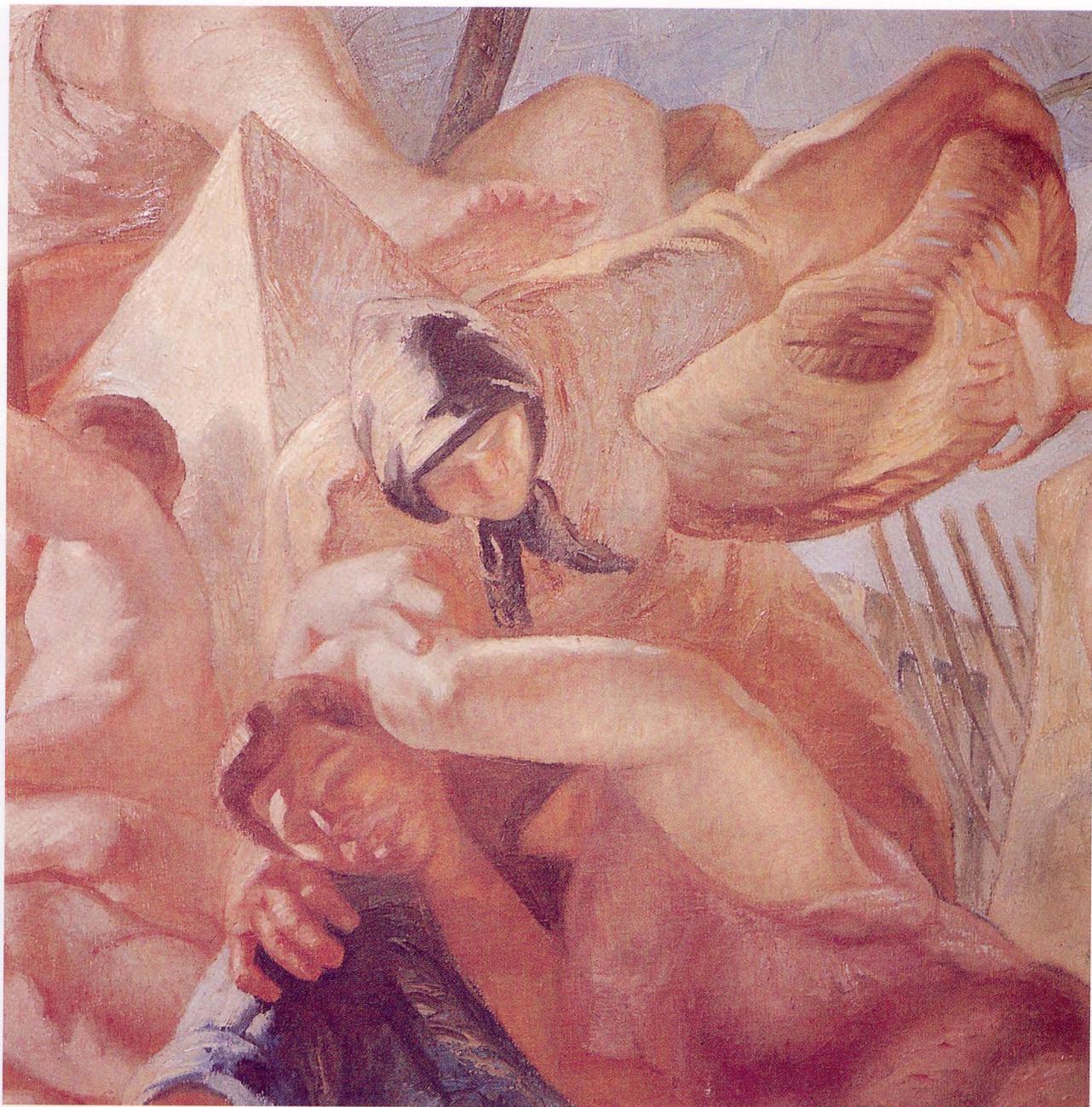
gorio entre otros. La libertad de iniciativa de la Escuela vino a alentar a un espíritu ya de por sí individual. Allí conoce a Néstor Martín Fernández de la Torre.

El trato con Néstor sería enriquecedor, pues le hace valorar las riquezas naturales de nuestra tierra como fuente de inspiración. La flora canaria, los caseríos y la gente del pueblo serán temas recurrentes en la obra de los artistas ligados a la Escuela Luján Pérez, donde en estos años se estaba fermentando el Indigenismo.

Aunque a Jesús Arencibia no le gusta que se le encuadre dentro de ese movimiento, de él se ha dicho que:

“Se trata de un artista auténticamente indigenista que refleja en sus cuadros un profundo conocimiento del hombre canario”<sup>(3)</sup> y “es prácticamente el único pintor indigenista canario que ha realizado a gran escala la pintura sobre el muro”<sup>(4)</sup>.

Jesús Arencibia es becado por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria ingresando en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de 1942 a 1947. Allí recibe enseñanza de los maestros: Stolz, Manuel Benedito, Juan Azuara, Julio Moisés, y en especial de Vázquez Díaz. De este último (1882-1969) parte su vocación



*Detalle del mural del Salón del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.*

por el muro, ya que con él se especializó en pintura mural.

Vázquez Díaz fue maestro de varias generaciones de pintores de vanguardia, y en cierto momento “trata de incorporar influencias de Zurbarán”<sup>(5)</sup>.

Estableceremos tres épocas en la obra mural del pintor:

- 1ª Época: de 1948 a 1955.
- 2ª Época: de 1956 a 1964.
- 3ª Época: 1970.

### **Primera Época (1948-1955).**

Recién salido de la Academia de San Fernando y con un estilo muy clásico, en el que se aprecia su admira-

ción por los grandes maestros: Velázquez, El Greco, Zurbarán y Goya.

Realiza las siguientes obras:

- Baptisterio de la iglesia de San Juan de Telde (1948).
- Mural para la antigua terminal de viajeros del Aeropuerto de Gando (Telde).
- Iglesia Santa Isabel de Hungría (Escaleritas).
- Murales del Hotel Santa Catalina (1951).
- Dos óleos sobre lienzo para el Gobierno Civil de Las Palmas (1953).

Esta etapa se cierra con el gran mural de la Sala de Sesiones del Cabildo Insular de Gran Canaria (1954), en donde años antes había decorado las tres sobrepuestas de la Sala de Plenillos.

## Segunda Época (de 1956 a 1964).

Comenzaría pintando la ermita de Santa Catalina en el Pueblo Canario, finalizada hacia 1958. En estos mismos años (1958-59), realiza los murales para los salones de actos del Colegio Oficial de Médicos y del Colegio Oficial de Farmacéuticos.

En 1959 decora el altar del Niño Enfermero en la Iglesia de San Francisco de Asís de Las Palmas de Gran Canaria y la iglesia de los Dolores de Schamann (1958-59). En 1960, el Comedor del Club 31, hoy día desaparecido.

De esta época es también el mural para el Hotel Fátaga (1963), culminándola con los murales y el mosai-

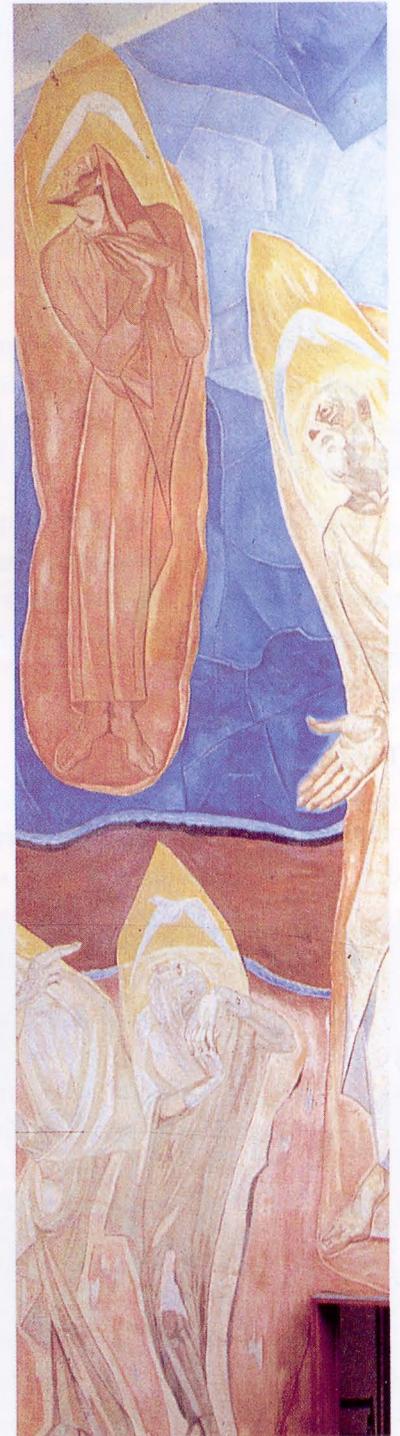
co realizados en 1964 para la capilla de la Casa del Marino de Las Palmas.

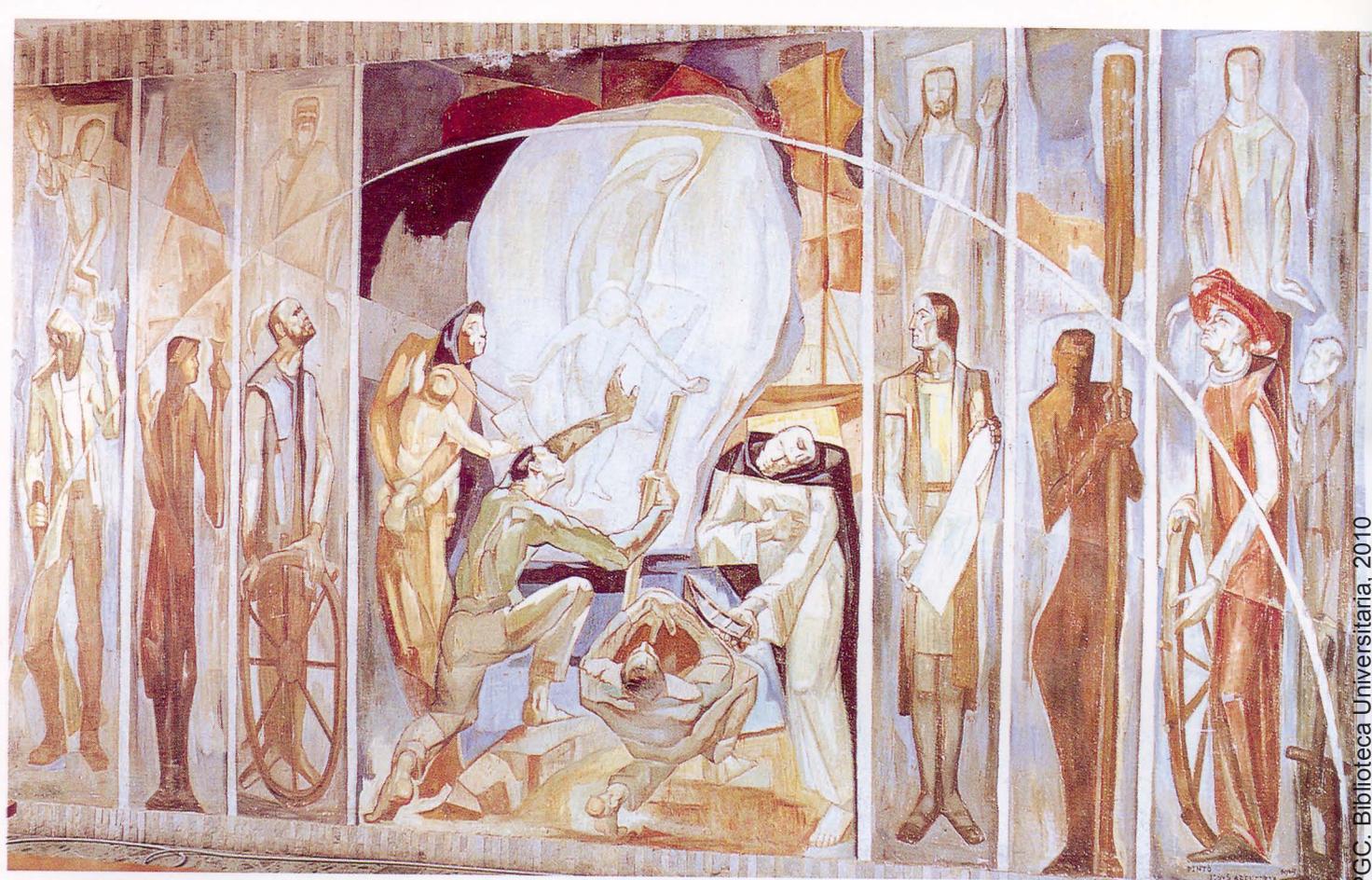
Este segundo período se caracteriza en un primer momento por el manejo de los temas con rigor erudito, en un estilo postacadémico de fuerte raigambre clásica, pero en la década de los 60 se produce en su obra un fuerte cambio estilístico. Utiliza ahora un lenguaje pictórico cargado de inspiraciones bizantinas, introduciendo en el fondo de sus murales cortes oblicuos como si se tratara de vidrieras antiguas.

Su paleta se vuelve más sobria, utilizando los colores elementales. Las imágenes se transforman en figuras planas que se alargan perdiendo todo el realismo academicista. Arencibia, el gran dibujante, destaca



**Apóstoles.**  
Mural de la iglesia  
de Ntra. Sra. de los  
Dolores.  
Schamann.  
Las Palmas de  
Gran Canaria.





La virgen de los Marinos. Capilla de la Casa del Marino. Las Palmas de Gran Canaria.

ahora las siluetas que se estilizan en un proceso de espiritualización que llega en ocasiones a rozar la abstracción, pero sin perder nunca esa solidez compositiva que le caracteriza.

Entre la segunda y tercera etapa como muralista hay un largo período de silencio, abandona la pintura tanto mural como de caballete para dedicarse sólo a la enseñanza y al cuidado de su madre enferma.

### Tercera Época (1970).

Reinicia su carrera artística tras la muerte de su madre, pintando a la encáustica el soberbio mural del Altar Mayor de la iglesia de San Antonio Abad en Tamaraceite, realizado entre los años 1970-1971.

Éste es el último mural pintado por el artista, aunque en los años 80 proyectó la decoración mural de la ermita de San Antonio Abad en Las Palmas. Los bocetos conmemorativos para el V Centenario del Descubrimiento fueron expuestos en la muestra "Canarias y lo Canario en América" en enero-febrero de 1991.

Aparte de los conjuntos murales que hemos mencionado, el artista ha decorado varias casas particulares; el despacho de un oculista con "La curación de Tobías" y el comedor de su propia casa donde dibujó la escena de "La multiplicación de los panes y los peces".

Además de las obras murales especificadas anteriormente, Arencibia ha realizado actividades encuadradas dentro de las artes decorativas, como son los mosaicos para la Casa del Marino (1964) o el diseño de la vidriera para la iglesia de Tamaraceite, con el motivo de una arquería colorista.

Jesús Arencibia lleva a sus murales un aura mística, con una tendencia natural para crear imágenes cargadas de intensidad, de figuras en tensión; representadas con volúmenes plenos de fuerza expresiva a través de un proceso espiritual que es en él inseparable a su creación. Utiliza repetidamente los escorzos que llegan a hacerse naturales, siendo muchas veces los generadores del increíble dinamismo que irradian sus murales.

### NOTAS:

- (1) Este estudio forma parte de nuestra Memoria de Licenciatura, en curso de realización para la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria dentro del Departamento de Arte, Ciudad y Territorio, que más tarde ampliaremos como Tesis Doctoral, dirigida por la Dra. M<sup>a</sup> de los Reyes Hernández Socorro.
- (2) Fernando Castro Borrego: "Las Artes Plásticas después de la Guerra Civil". *Historia del Arte en Canarias*, 1982.
- (3) Agustín Quevedo. Homenaje "Galería Plural", 21 de diciembre de 1982. Club de Prensa Canaria.
- (4) Lázaro Santana. AGUAYRO, mayo de 1950.
- (5) Ángel Benito. *Vázquez Díaz: Vida y pintura*. Madrid, 1971.